

Contenido

- 2 **Reflexiones**
Los maestros de escuelas públicas colombianas y la estrategia "Aprende en casa"
- 6 **Detrás de los números**
Rezago educativo
- 8 **Puerta abierta**
Contigo en la distancia. La atención educativa a jóvenes y adultos durante la pandemia
- 14 **SaberEs**
Familias en confinamiento. Aprendizajes contruidos desde la modalidad no escolarizada de educación
- 17 **Mesa de trabajo**
Fortaleciendo lazos en tiempos de pandemia
- 21 **Receso**
Para que adultos y niños sigan aprendiendo

Editorial

Aprendizaje en línea: La evidencia de la apertura de la brecha social

Asegurar la continuidad del aprendizaje durante la emergencia fue el desafío principal de los sistemas educativos del mundo entero. La respuesta inmediata fue buscar mecanismos de educación a distancia, pero, ¿estamos en Latinoamérica preparados para la enseñanza-aprendizaje en línea?

El proyecto Sistemas de Información y Gestión Educativa, del Banco Interamericano de Desarrollo, ha evidenciado que la mayoría de los países de la región no cuenta con las condiciones digitales mínimas —conectividad en las escuelas, plataformas, tutoría virtual, paquetes de recursos digitales y repositorio



Fotografía: Alumno del estado de Guerrero, EduAGro.

central de contenidos—, y por lo tanto no están en condiciones de brindar educación en línea a la mayoría de los estudiantes.

En América Latina, la pandemia evidencia la brecha social: niñas y niños en condición de pobreza quedan atrás en todos los sentidos y sólo el estudiantado del decil más alto de ingreso tiene consecuencias menores. México ha perdido oportunidad de acercar a los alumnos a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) durante las dos primeras décadas de este siglo, pese a la inversión fallida en iniciativas multimillonarias. El costo se está pagando. Es apremiante rectificar, pues si bien las TIC jamás reemplazarán la labor docente, sí son una herramienta indispensable en el mundo globalizado.

En esta entrega, *Educación en Movimiento* incluye un artículo sobre la forma como un país hermano, Colombia, ha hecho frente al reto de la educación a distancia. También indaga en un ámbito que muy pocas veces aparece en primer plano, pese a no ser menos importante: ¿qué ha sucedido con la educación de adultos en esta crisis? Conviene recordar que las personas con rezago educativo tienen los mismos derechos a recibir instrucción que las demás.

Rafael Freyre Martínez
Consejero técnico de la Comisión para la Mejora Continua de la Educación

DIRECTORIO

JUNTA DIRECTIVA

Etelvina Sandoval Flores
Presidenta
María del Coral González Rendón
Comisionada
Silvia Valle Tépatl
Comisionada
Florentino Castro López
Comisionado
Óscar Daniel del Río Serrano
Comisionado

Armando de Luna Ávila
Secretario Ejecutivo

Salim Arturo Orci Magaña
Órgano Interno de Control

TITULARES DE ÁREAS

Francisco Miranda López
Evaluación Diagnóstica

Gabriela Begonia Naranjo Flores
Apoyo y Seguimiento a la Mejora
Continua e Innovación Educativa

Susana Justo Garza
Vinculación e Integralidad
del Aprendizaje

Miguel Ángel de Jesús López Reyes
Administración y Finanzas

Juan Jacinto Silva Ibarra
Dirección general

Coordinación Editorial
Blanca Gayosso Sánchez
Directora de área

Editor responsable
José Arturo Cosme Valadez
Subdirector de área

Editora gráfica responsable
Martha Alfaro Aguilar
Subdirectora de área

Diseño y formación
Heidi Puon Sánchez
Jonathan Muñoz Méndez

Redacción y corrección de estilo
Edna Érika Morales Zapata
Carlos Garduño González

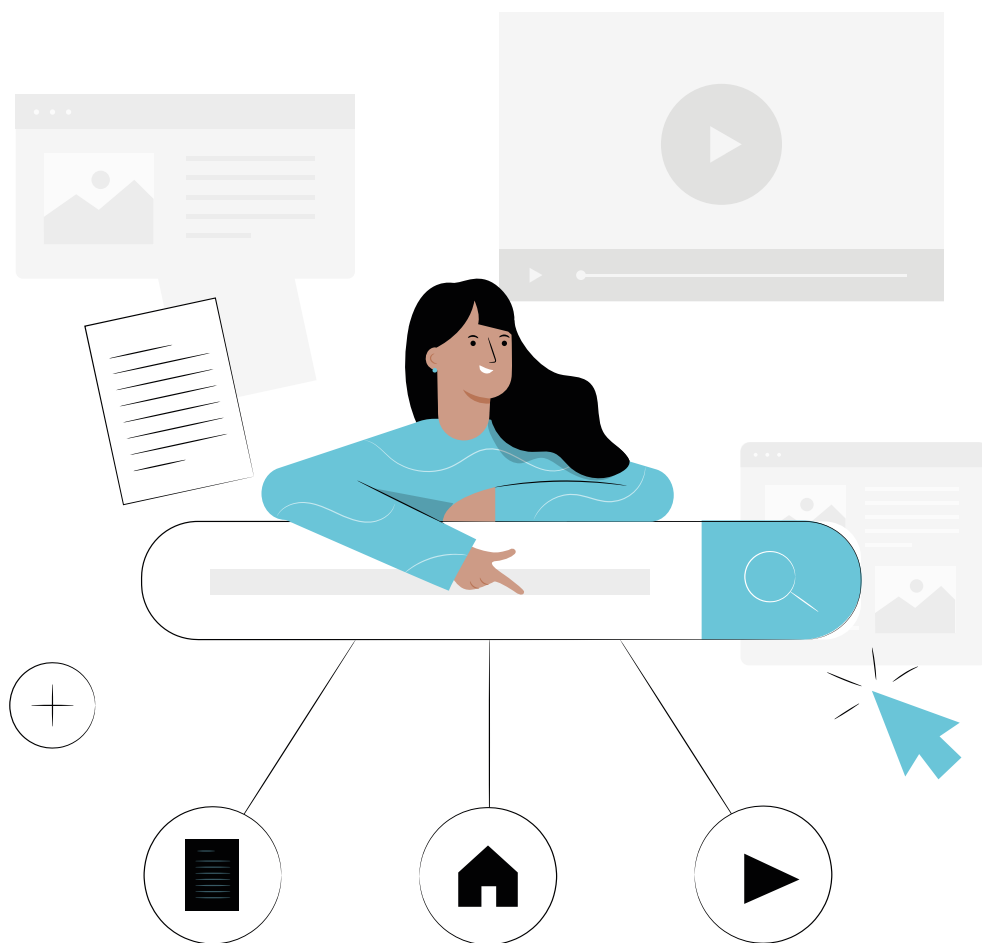


Ilustración: Freepik/Storyies (modificada).

Reflexiones

Los maestros de escuelas públicas colombianas y la estrategia “Aprende en casa”

POR JOHANNA REY

Docente de primaria. Secretaría de Educación Distrital, Bogotá, Colombia.

Frente a la propagación de la covid-19 en Colombia, el Ministerio de Educación Nacional decretó en marzo de 2020 poner en marcha la estrategia “Aprende en casa”, la cual promueve orientaciones pedagógicas de flexibilización curricular para garantizar a niñas, niños y jóvenes la continuidad de sus estudios desde el hogar.

Junto con este decreto, el Ministerio convocó a maestras, maestros y directivos de escuelas públicas a organizar una jornada pedagógica para que, de manera colectiva, diseñaran las acciones en cada institución con el fin de atender el trabajo escolar en casa. Esto se hizo bajo la autonomía que la Ley General de Educación confiere a las escuelas con el fin de organizar áreas fundamentales de conocimientos en cada nivel, introducir materias optativas en las áreas establecidas, adaptar las asignaturas a las necesidades y características regionales y locales, adoptar métodos de enseñanza y organizar actividades formativas, en el marco de los lineamientos curriculares y estándares básicos de competencias que procuran sostener criterios comunes a escala nacional en la formación de estudiantes.

En este contexto, docentes y directivos han tenido la oportunidad de pensar, dialogar, negociar y construir el plan de acción que juzgan más pertinente para orientar dicha estrategia. Entre los factores que suelen considerar se encuentran: la comunidad donde trabajan; las necesidades del alumnado; la especificidad de los ciclos escolares —inicial, primaria, secundaria y bachillerato—; los contenidos a enseñar; el acceso y uso de dispositivos y recursos digitales por parte de todos los actores; los tiempos implicados en el diseño, entrega y recepción de trabajos; el Proyecto Educativo Institucional; y los modos de orientar los procesos de aprendizaje.

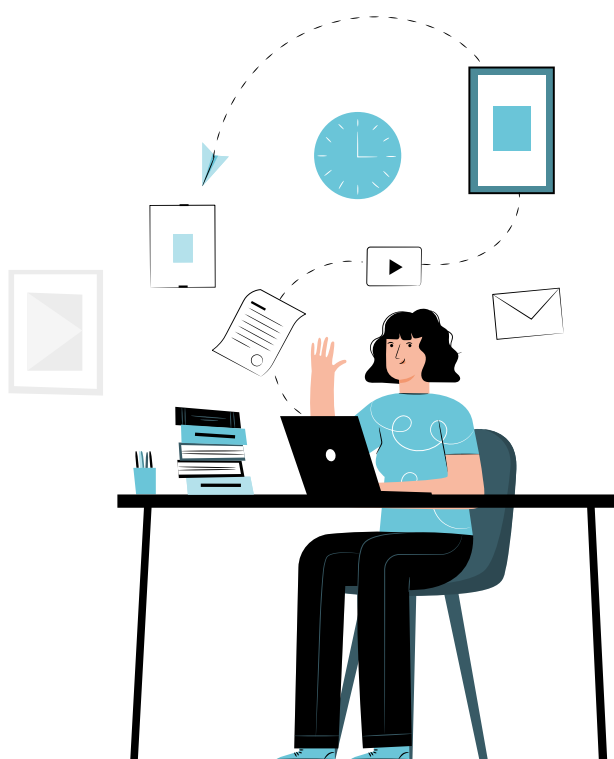
Varias escuelas, reconociendo cómo viven la mayoría de las familias de los estudiantes, decidieron instrumentar dos formas para el envío de actividades. Por un lado, entregar a cada alumno el paquete de guías o talleres fotocopiados directamente en la institución de manera física o por medio de una empresa de transporte; por otro, emplear las plataformas digitales de mayor uso —correos electrónicos y WhatsApp— para hacerles llegar los documentos.

En Colombia, como en todo el mundo, la pandemia no sólo ha hecho más visibles las inequidades: ha reforzado las injusticias y brechas sociales que impone el sistema económico capitalista, colonialista y patriarcal.

A la fecha estas formas de envío siguen vigentes y se emplean simultáneamente en todo el país, como un modo de mitigar las desigualdades que afectan a los sectores rurales, urbano-marginales y migrantes. En Colombia, como en todo el mundo, la pandemia no sólo ha hecho más visibles las inequidades: ha reforzado las injusticias y brechas sociales que impone el sistema económico capitalista, colonialista y patriarcal.

Sumado a la organización y despliegue de la estrategia que cada institución educativa realiza, el Ministerio de Educación y las secretarías de Educación ofrecen en los portales de sus instituciones recursos digitales para apoyar los procesos educativos. Ahí, maestras y maestros encuentran orientación respecto a los aprendizajes esperados en cada grado, actividades sobre temas de todas las áreas, instrucciones para generar material y organizar proyectos pedagógicos en escenarios no presenciales, recomendaciones para evaluar aprendizajes desde casa y tutoriales que enseñan a manejar plataformas y crear portales web con contenidos educativos. Además, ofrecen algunas sugerencias de páginas con materiales descargables y recursos multimedia sobre bilingüismo, contenidos inclusivos para personas con discapacidad auditiva o visual, afrocolombianidad, lenguas indígenas y primera infancia.

En Bogotá, capital del país, la Secretaría de Educación y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP) dispusieron de un canal



de YouTube con la intención de que los docentes creen y publiquen videos de clase para trabajar con sus estudiantes. A la fecha, muchos se han apoderado de esta iniciativa y suben lecciones relacionadas con las áreas del currículo oficial y con temas que consideran importante tratar en el contexto del confinamiento, a saber: yoga, técnicas de relajación, hábitos de vida saludable, salud mental para estudiantes y docentes, análisis de la covid-19, técnicas para hablar con los hijos y aprender a escucharlos, fortalecimiento emocional de la familia y uso de herramientas para clases en línea.

Los videos albergados en esta plataforma no sólo están dirigidos al trabajo con estudiantes: también ayudan a madres y padres de familia, y a otros docentes. Como permanecen en la red, pueden usarse libremente en diferentes tiempos y espacios. A las maestras y maestros que leen esta publicación les puede interesar la liga, ya que la [página del IDEP](#) cuenta con un repositorio de más de ciento ochenta videos; considero que, a través de estos medios y en las presentes circunstancias, es posible tejer redes de trabajo y comunidades de afinidad entre los docentes de la región.

Cada uno puede apropiarse de los acuerdos establecidos en la institución donde labora, e impregnarles rasgos propios y diferenciales según sus experiencias, intereses, conocimientos, necesidades y deseos.

Ante la vasta gama de materiales digitales que ofrecen las entidades oficiales, maestras y maestros —en el ejercicio de su autonomía— deciden emplearlos o no como referentes, adaptarlos o incluirlos en sus actividades. Ello significa que cada uno puede apropiarse de los acuerdos establecidos en la institución donde labora, e impregnarles rasgos propios y diferenciales según sus experiencias, intereses, conocimientos, necesidades y deseos. En consecuencia, el plan de acción que cada escuela construyó para la cuarentena se ha ido enriqueciendo y, a la vez, particularizando, según las iniciativas de los docentes. Varios elementos entran aquí en juego, por ejemplo, decisiones respecto a los contenidos y temas que se enseñan, diseño de actividades, recursos y materiales



Fotografía cortesía de Johanna Rey.

Estudiante realizando un experimento de Ciencias sobre la importancia del lavado de manos en tiempos de covid-19.

digitales empleados, formas de dar seguimiento a los aprendizajes, modos de entablar comunicación con estudiantes y padres de familia, interacciones desplegadas y tiempo que consumen.

Durante las —hasta hoy— siete semanas de confinamiento, las prácticas docentes en la estrategia “Aprender en casa” se han visto confrontadas en diálogo con las voces de estudiantes y padres de familia. Situaciones como las siguientes plantean el desafío de repensar y transformar los planes de trabajo y, por lo tanto, las experiencias que de éstos se derivan:

Profesora, mi hijo mayor es el único que tiene celular de los buenos con internet, y como sólo viene los fines de semana, es cuando mi hija puede hacer las actividades./ Profe, soy vendedora ambulante, vendo maní, no tengo dinero, no me dejan trabajar y cualquier pesito que me llegue es para que mis hijos aguanten el hambre, no para comprar datos. Le pido que nos dé plazo para hacer las tareas./ Profesores, sólo tengo un celular y recargo mil pesos aproximadamente (cinco pesos mexicanos), eso no alcanza para que mi hija vea los videos que dejan./ Maestra, el celular que tengo tiene la pantalla rota y mi hijo no puede ver nada. Profesora, le pido ayuda, somos de Venezuela y no tenemos trabajo, no sé qué hacer con las tareas para que mi hijo no se atrase, no tenemos ni qué comer.

Maestras y maestros, conscientes de los múltiples problemas y necesidades que enfrentan familias y estudiantes, buscan alternativas para ayudarles a desarrollar los procesos de aprendizaje en casa. En la medida de sus posibilidades, diseñan actividades acordes con lo que los alumnos pueden realizar en sus hogares, ofrecen modos de comunicación personales con cada familia, imprimen talleres y los entregan, realizan asesorías telefónicas, organizan redes de padres y vecinos para apoyar a quienes no tienen acceso a internet, compran paquetes de datos para las familias, graban notas de voz en las cuales explican tareas, prestan sus dispositivos a niñas y niños, etcétera. Muchos docentes se vinculan para emprender iniciativas solidarias que buscan llevar alimento y acceso a equipos a quienes más los necesitan. Algunas de sus preocupaciones y reflexiones se pueden leer enseguida:

Usar herramientas tecnológicas de fácil acceso./ No dejar muchas actividades, algunos estudiantes no tienen computador y usan poco las tecnologías./ Que el acceso, desarrollo y envío de los trabajos, evaluaciones y guías no se conviertan en una dificultad para el estudiante./ Bajar la rigidez y cantidad de trabajo que se envía a los alumnos, los estamos agotando mentalmente y generando desesperación: algunos talleres son demasiado extensos, con temas que ni padres ni estudiantes saben abordar./ Es importante analizar las estrategias utilizadas en cada área para mejorarlas con las sugerencias de los estudiantes./ Si tienen equipos completos o partes que ya no usen y estén en buen estado, las recibimos y las hacemos llegar a quienes más lo necesitan./ Muchas de las familias no la están pasando bien, la idea es ofrecer bonos de mercado para familias necesitadas.

Puede decirse que los maestros de las escuelas públicas de Colombia configuran la estrategia “Aprende en casa” de maneras heterogéneas. Lejos de seguir una única orientación, construyen junto con sus estudiantes, madres y padres de familia modos particulares de acción que, a su vez, comparten elementos con otras experiencias.



Fotografía: cortesía de Johanna Rey.

Repositorio de videos realizados por maestras de escuelas públicas de Bogotá, Colombia para orientar sus clases.

Aunque los contextos sociales donde viven estudiantes y docentes imponen límites para la puesta en marcha de la estrategia, también abren posibilidades para repensar el sentido político y pedagógico de la escuela en tiempos de cuarentena, y más allá de ésta. Muchos maestros y colectivos docentes articulan con temáticas alternativas el currículo oficial para agenciar prácticas de resistencia y *re-existencia* frente al capitalismo y lo que éste conlleva. Temas como hambre, soberanía alimentaria, huertas caseras, defensa del territorio, saberes ancestrales, protección de la biodiversidad, derechos humanos y movimientos sociales están más presentes en las actividades propuestas para el trabajo en casa.

Hay esperanza: maestras y maestros, ante el desafío de la estrategia “Aprende en casa”, reinventan de un modo creativo las realidades que habitan y buscan transformar.

Surgen iniciativas pequeñas pero poderosas para debatir la evaluación de *aprueba o no*, “posicionar la retroalimentación personalizada, dialógica y procesual”, y construir propuestas interdisciplinarias que permitan integrar diferentes áreas en una actividad bajo un problema, proyecto o pregunta. Estas prácticas irrumpen y replantean paradigmas educativos. Hay esperanza: maestras y maestros, ante el desafío de la estrategia “Aprende en casa”, reinventan de un modo creativo las realidades que habitan y buscan transformar. —

Detrás de los números

Rezago educativo

La educación es esencial para la vida profesional, y sobre todo, *para la vida*. En la crisis actual se debe valorar la información científica: no hacerlo aumenta los riesgos para la salud y puede generar actos injustos contra el personal sanitario. Por ello, es importante mantener la atención a la población adulta en condición de rezago educativo.



Ilustraciones: Freepik (modificadas).

En México hay **10.8 millones de personas de 25 años o más en condición de rezago educativo**, lo que representa **23% del total** en ese rango de edad.

Una persona en condición de rezago educativo es aquella que nació antes de 1982 y no tiene la primaria completa o que nació en 1982 o después y no cuenta con secundaria terminada.*

* Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). El nivel educativo mínimo obedece a la relación entre lo que se considera educación obligatoria y la edad en la que cada persona debe cursarla.

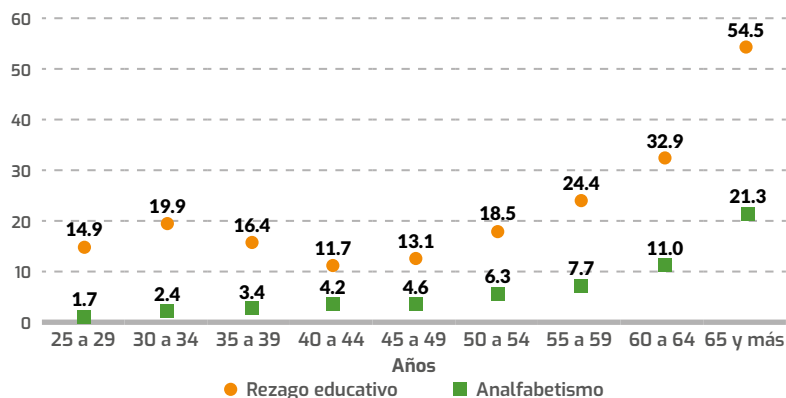


Entre la población **con 65 años o más, 1 de cada 2 personas tiene rezago educativo**; esta proporción disminuye entre quienes **tienen de 25 a 34 años**, donde sólo **2 de cada 10** lo presentan.

En las generaciones con más edad hay mayor analfabetismo: **2 de cada 10 personas con 65 años o más no saben leer ni escribir**. En contraste, mientras más joven es la población, el problema es notablemente menor.

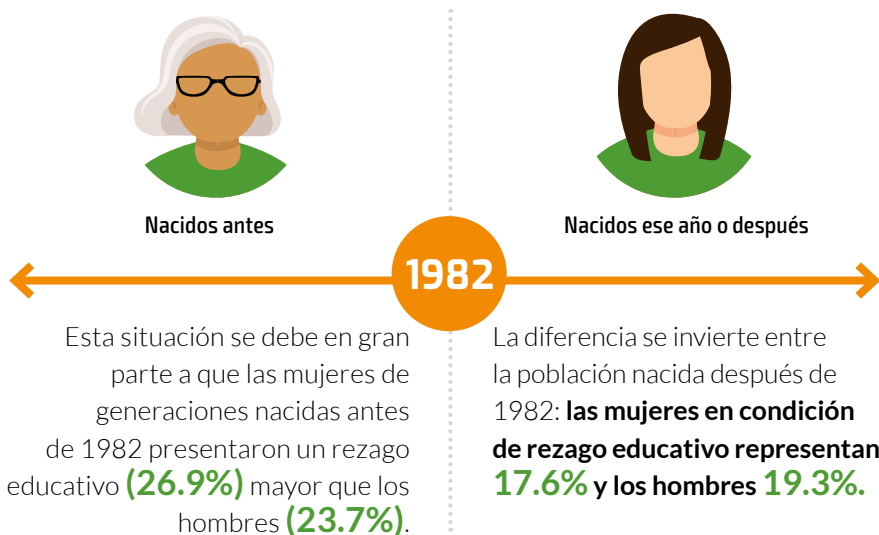
El **analfabetismo es la expresión más grave del rezago educativo** y manifiesta el grado en que nuestra sociedad ha garantizado el **mínimo aprendizaje que puede otorgar a sus ciudadanos**. En la población mexicana el porcentaje de personas que **no saben leer ni escribir** es **7.1%**. Esta proporción varía en las diversas subpoblaciones del país y afecta en particular a sectores vulnerables: personas adultas mayores, en condición de pobreza o desigualdad económica, e indígenas, por ejemplo.

Porcentaje de población de 25 años y más en rezago educativo o analfabeta según grupos de edad (2018)

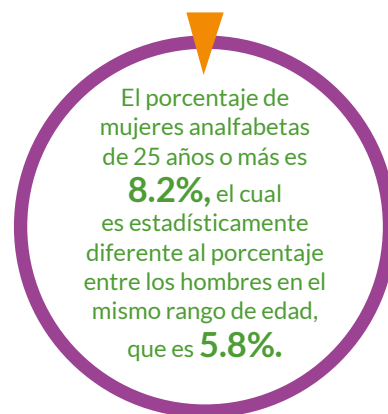


Rezago educativo por género

El rezago educativo en el rango de **25 años y más** es ligeramente superior para las mujeres, **24%**, que para los hombres, **22%**.



El **analfabetismo** entre las poblaciones más jóvenes también es menor y la diferencia entre hombres y mujeres se acorta, pero todavía es significativa.







Población en condiciones de vulnerabilidad

El rezago educativo entre este subgrupo poblacional –personas con discapacidad, hablantes de lengua indígena (HLI), en pobreza o pobreza extrema– alcanza proporciones muy altas con respecto al promedio nacional. **La mitad de la población con discapacidad y más de la mitad de los HLI tienen rezago educativo.** Además, **7 de cada 10 personas en pobreza extrema** están en la misma situación.

Entre las poblaciones de 25 años o más en situación de vulnerabilidad, el porcentaje de personas analfabetas es más alto que el promedio: **2 de cada 10 personas con discapacidad no saben leer ni escribir, al igual que 3 de cada 10 HLI y 3 de cada 10 personas en pobreza extrema.**

Porcentaje de personas de 25 años y más en rezago educativo y analfabetismo por características seleccionadas (2018)

	Rezago	Analfabetismo
Con alguna discapacidad 	49.9	21.3
HLI 	54.2	27.7
En pobreza 	39.7	13.4
En pobreza extrema 	69.3	28.3

Fuentes: Mejoredu, con datos del Módulo de Condiciones Socioeconómicas 2018 (INEGI, 2019); para analfabetismo, con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares (INEGI, 2018).

Elaboró: Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativa.



Puerta abierta

Contigo en la distancia

La atención educativa a jóvenes y adultos durante la pandemia

POR DANIELA RAMOS BANDA
Profesora, Universidad de Guanajuato.

Este texto recoge el testimonio de asesores y asesoras del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), que laboran en un área semiurbana del estado de Guanajuato. Registra los peculiares problemas que enfrentan en el actual contexto y propone algunas líneas de reflexión.

Durante el mes de marzo, el titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Esteban Moctezuma Barragán, decretó la suspensión de actividades escolares en el país debido a la enfermedad del coronavirus de 2019. Para garantizar la continuidad de los aprendizajes,

se decidió que se continuaría el trabajo en línea. Esta medida alcanzó a las plazas comunitarias y círculos de estudio pertenecientes al INEA, encargados de la formación de jóvenes y adultos en México. La medida, aparentemente sencilla de acatar, reveló las dificultades a las que se enfrentan muchas figuras educativas —llamadas asesores— en el intento por asegurar el derecho a la educación de sus alumnas y alumnos.

La estrategia del INEA y la de los asesores

Ante la suspensión de actividades, el instituto emprendió algunas acciones a fin de habilitar el trabajo en línea. Colaboró con la SEP en la elaboración de contenidos para la plataforma “Aprende en casa”,

basados en los materiales del Modelo Indígena Bilingüe. A la par, promovió la iniciativa “[Viralicemos la lectura](#)”, proyecto en el cual los asesores graban y publican en YouTube un video donde leen un texto literario. Si bien se han visto participaciones aisladas, estas acciones han tenido poco seguimiento.

Se solicitó a asesoras y asesores diseñar una estrategia de seguimiento para los educandos. La diversidad de casos se mostró retadora. Se trataba de jóvenes y adultos, trabajadores informales y obreros que diariamente dejan la ranchería donde viven para trabajar en la ciudad. La mayoría no podía guardar la cuarentena obligatoria porque ello equivalía a perder su empleo. El transporte a estas zonas es escaso y la mayoría no cuenta con teléfono fijo, celular ni conexión a internet.



Fotografías: cortesía de Daniela Ramos Banda.



Fotografía: Freepik (modificada).

Su situación educativa también es diversa: algunos se encuentran en proceso de alfabetización, otros están en nivel de primaria o de secundaria; un tercer grupo se halla próximo a presentar su examen de certificación. Las formas de trabajo también son distintas: hay quienes estudian sus módulos educativos en línea, otros lo hacen en forma presencial. Dada esta diversidad de niveles, organizar la enseñanza en un solo grupo es muy difícil.

Algunos se encuentran en proceso de alfabetización, otros están en nivel de primaria o de secundaria; un tercer grupo se halla próximo a presentar su examen de certificación.

La estrategia planteada por los asesores buscó sobre todo no perder el contacto con los educandos y garantizar la continuación de sus estudios. Se decidió repartir materiales en mano a quienes así lo necesitaran para trabajar en casa. Se realizaron visitas domiciliarias con el fin de supervisar el avance, resol-

ver dudas o aplicar el examen de certificación. Cuando fue posible, las asesorías continuaron a través del teléfono o WhatsApp. No en todos los casos hubo éxito. Las entrevistas en los hogares se realizaron durante los primeros días de abril, pero acarreó problemas. El tiempo dedicado al examen o a la sesión se prolongaba demasiado y los asesores quedaban atrapados en la zona sin poder regresar a sus hogares por falta de transporte. En este momento, visitas y exámenes están suspendidos.

Las asesorías mediante teléfono o WhatsApp no han estado exentas de retos. En varios casos, los educandos dejaron el número de algún familiar o vecino, lo que complicó su localización. La poca conectividad de la zona dificultó la recepción de WhatsApp. Algunos asesores lograron comunicarse con los jóvenes que cuentan con teléfono celular, pero resolver dudas o explicar contenidos por esta vía resulta muy difícil: “El aprendizaje no es el mismo porque se pierde la posibilidad de aprender uno del otro, de las experiencias. Por teléfono es aún más difícil explicar a un adulto que a un joven, y todavía más a aquellos que están empezando a leer y escribir: resulta muy complejo enseñarles así”.

El actuar de asesoras y asesores no es ingenuo; comprenden la problemática de esta crisis. Como afirma uno de ellos: “Quisiéramos que todos tuvieran la accesibilidad o al menos televisión, se siente impotencia de no poder ayudar a todas las personas que atendemos”. Cabe destacar los esfuerzos de quienes trabajan directamente en los círculos de estudio para garantizar la enseñanza a pesar de la contingencia y de los escasos recursos, tanto materiales como pedagógicos, que les provee la institución.

Viejos problemas que se agudizan

Estos relatos descubren problemas presentes desde antes de la cuarentena, en la educación de jóvenes y adultos. Falta de materiales, carencia de servicios básicos en las plazas y círculos de estudio, escasa o nula conectividad, poco apoyo a las figuras educativas, insuficiencia de herramientas pedagógicas de los asesores para trabajar tanto presencial como virtualmente y la soledad autodidacta en la que finalmente quedan los educandos son cuestiones a las que se debe agregar la difícil situación de vida de esta población. Jóvenes y adultos estudian en casa sin apoyo o acompañamiento

y con escasa posibilidad de resolver sus dudas, situación que no les permitirá construir aprendizajes significativos. Ello no sólo retrasa su avance, aumenta la probabilidad de que abandonen el círculo de estudios (Ávila, 2013).

Entre los testimonios es notable que persistan las preocupaciones institucionales anteriores a la crisis sanitaria, como el llenado del libro y la certificación. Ya se ha prevenido sobre las consecuencias de organizar las actividades pedagógicas en torno a la aprobación de un examen, porque ello crea una relación particular con el saber: no se aprende por placer, por convicción o porque así mejorarán las condiciones de vida, sino para obtener una calificación.

Si bien la buena voluntad de los asesores sostiene muchos de los círculos de estudio, una crisis como la que vivimos deja al descubierto las carencias formativas que la institución no ha logrado resolver.



Fotografía: Freepak (modificada).

Hemos visto, a raíz de la cuarentena, que docentes de escuelas regulares han elaborado materiales especiales para estudiantes de primaria, cercanos a sus contextos y a sus condiciones de vida. Es difícil replicar tales ejemplos en la educación para adultos, por una razón sencilla: quienes imparten asesorías no tienen formación especializada y están sujetos a lo que una joven asesora llamaba “la dictadura del libro”. Si bien la buena voluntad de los asesores sostiene muchos de los círculos de estudio, una crisis como la que vivimos deja al descubierto las carencias formativas que la institución no ha logrado resolver.

Las situaciones descritas colocan a los educandos en una posición delicada. Estos grupos, que ya vivían condiciones adversas, corren un doble riesgo: el de contagio y el de no contar con los medios indispensables para hacer frente a la enfermedad; esto es, información accesible, atención médica, fuente de empleo segura, condiciones de vivienda dignas y, desde luego, educación de calidad. De continuar estas desigualdades, se acentuarán, con consecuencias graves que atentan contra el bienestar de muchas familias. No atenderlas contraviene el derecho universal a la educación e incrementa el peligro que implica la pandemia.

¿Qué podemos hacer?

Varios especialistas han hablado de la *fractura* que esta crisis ha significado para la escuela y de la imperiosa necesidad de repensarla como un escenario menos preocupado por las evidencias y la evaluación, y más por el bienestar de sus docentes y alumnos (Álvarez, 2020; Dussel, 2020). A la luz de estas ideas, ¿cuál debe ser la función de las instituciones encargadas de la educación para adultos?

Quizá la respuesta se encuentre en las palabras de una asesora: “Que la educación se enfoque a sanar”. Escuchémosla e intentemos una educación para adultos realmente formativa y menos certificadora, con énfasis en la creación de colectivos que enfrenten las crisis en condiciones menos desinformadas y más críticas, conscientes de su realidad histórica, sanitaria, económica y social. Es momento de ofrecer a los educandos conocimientos menos acartonados; un saber que les dé acceso a la toma de decisiones saludables para ellos y sus hijos, y surja a raíz de preguntas

que ayuden a construir sentido, por ejemplo: ¿cómo está tu familia?, ¿tu actividad laboral está en riesgo?, ¿qué acciones comunitarias podemos tomar para protegernos de la enfermedad?, ¿cuáles son los factores de riesgo?, ¿qué significa el *aplanamiento* de la curva?

Mucho habrá que aprender de esos asesores que, por vía telefónica, han sabido mantenerse cercanos a sus educandos.

Es momento de convertir el círculo de estudio en un lugar que realmente dé la bienvenida (Skliar, 2007), donde puede darse una conversación interesante en torno al mundo, incluso ahora, o mejor dicho, más ahora que nunca. Mucho habrá que aprender de esos asesores que, por vía telefónica, han sabido mantenerse cercanos a sus educandos; mucho habrá que aprender de sus gestos, pues, a pesar de la crisis han sabido estar con sus estudiantes en la distancia. ■

Referencias

- ÁLVAREZ, Germán (2020). “[Covid-19: cambiar de paradigma educativo](#)”. *Educación Futura*, 17 de abril [en línea].
- ÁVILA, Alicia (2013). “[Entre el autodidactismo, la solidaridad y la certificación. Procesos de estudio de las matemáticas en plazas comunitarias del INEA](#)”. *Perfiles Educativos* 35 (142): 75-88 [en línea].
- DUSSEL, Inés (2020). “[La clase en pantuflas](#)”. *Canal del Instituto Superior de Estudios Pedagógicos* [video].
- La Jornada (2020). “[Implementa SEP estrategia radiofónica para comunidades indígenas](#)”. *La Jornada*, 24 de abril [en línea].
- SKLIAR, Carlos (2007). *La educación (que es del otro): argumentos y desierto de argumentos pedagógicos*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.




Mi experiencia educativa durante la contingencia sanitaria



La Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu) tiene interés en conocer y aprovechar las iniciativas, actividades y materiales desarrollados por docentes, con el fin de documentarlos y socializarlos. Entendemos que la participación de cada actor es indispensable para contribuir a la mejora educativa de nuestro país en este nuevo contexto.

Le invitamos a compartir su experiencia personal y los materiales que ha utilizado en el periodo de emergencia para apoyar a sus estudiantes en la continuidad de sus aprendizajes.

Utilice [este formulario](#) 
o, si lo prefiere, envíenos sus respuestas al correo electrónico:
rosa.garcia@mejoredu.gob.mx

¡Muchas gracias por su participación!

SaberEs

Familias en confinamiento. Aprendizajes construidos desde la modalidad no escolarizada de educación

POR CUITLÁHUAC SÁNCHEZ REYES

Promotor de la modalidad no escolarizada. Coordinación Sectorial de Educación Inicial y Preescolar. Ciudad de México.

Más allá del currículum oficial, el magisterio cuenta con vastas experiencias y saberes educativos y pedagógicos cimentados en la práctica. Resulta oportuno, en tiempos de pandemia, considerarlos para enriquecer nuestras reflexiones. Este artículo explora el valioso acervo vivencial que resguardan quienes trabajan en la modalidad no escolarizada (MNE).

La situación que vivimos nos da la oportunidad de reconocer y valorar la diversidad de opciones educativas desarrolladas en nuestro país. El Sistema Educativo Nacional (SEN) se conforma por modalidades, tipos educativos, niveles, modelos y servicios que atienden a diferentes sectores, actores, poblaciones y territorios, a través de diversas estrategias y métodos. Entre las modalidades de educación que ofrece se encuentra la MNE, que brinda servicios por medio de la conformación de grupos comunitarios de aprendizaje, donde participan madres, padres y figuras cuidadoras de niños menores de tres años para compartir y enriquecer sus prácticas de crianza.



Ilustración: Freepik / @pchvector (modificada).

La experiencia de la MNE se cimienta en un lema ampliamente difundido: “El principio de una buena educación comienza en el hogar”; y es que el cuidado, atención y educación en la primera infancia se dan en el contexto familiar. Es en casa, con la familia, donde los educandos adquieren aprendizajes para toda la vida, y los combinan, en mayor o menor medida, con las influencias escolares que viven durante sus trayectorias académicas. La conformación de hábitos, disciplina, sostenimiento afectivo, motivación, valores, desarrollo de la personalidad, estilos de aprendizaje, etcétera, tiene estrecha relación con la dinámica familiar. El potencial educativo de madres,

padres y cuidadores se encuentra en contextos del hogar y de la comunidad. Mucho de lo que pasa dentro de casa repercute en el aprovechamiento de la formación académica. Esto se pone a prueba en la situación actual, donde las familias deben intensificar o replantear su función educadora, aun habiendo carencias de recursos y estrategias de acompañamiento al aprendizaje de niñas y niños. Estos aprendices, aunque competentes, requieren de la convivencia con adultos que tengan plena conciencia de su papel educador.

Madres, abuelas, padres comprometidos con la crianza, previamente se habían preparado para su labor educativa, con un gran potencial como red comunitaria de apoyo.

La MNE trabaja a partir del reconocimiento del potencial educativo de la familia, enriquecido con la reflexión sobre sus propias prácticas al compartirlas y debatirlas con otras, aprender de lo que hacen las demás, comunicar sus saberes, preocupaciones y estrategias. Se busca que sean las familias quienes ayuden a sus hijas e hijos a desarrollar plenamente sus habilidades y capacidades.

Quienes participan en el programa de la MNE han aprendido que en las acciones cotidianas hay un gran potencial educativo, que cada acción tiene repercusiones formativas; saben que son educadoras y educadores en el hacer y con el ejemplo. Se organizan, programan, planean, aprovechan sus recursos porque tienen un propósito; han aprendido a verlo, cuestionarlo y mejorarlo. Abuelitas, tíos, primos, madres, padres, hermanos que han experimentado los servicios educativos de la MNE lo saben, y también que siempre pueden compartir la responsabilidad de la crianza.

En los últimos grupos de madres, padres y figuras cuidadoras, formados antes de la propagación de la covid-19, se empezó a utilizar la intercomunicación vía WhatsApp. Se les mandaban mensajes con el fin de recordarles el día y la hora de la sesión; se compartían cantos, cuentos, presentaciones en Power-

Point resumiendo los contenidos a abordar, enlaces de video, etcétera. El uso de las tecnologías de información era ya recurrente y cotidiano, por lo que a la llegada de la campaña “Quédate en casa” no hubo aislamiento, antes bien, se reforzó este medio para seguir compartiendo prácticas de crianza.

Las personas participantes del programa de la MNE han influenciado a otras familias durante este confinamiento, instándolas a compartir las labores de casa y las prácticas de cuidado a los más pequeños, a organizarse para jugar, afianzar los vínculos afectivos y cumplir con las indicaciones de quienes tienen actividades escolares guiadas a distancia. Son ellas, principalmente, las que han estado atentas a los casos de violencia en los hogares, generando redes de sororidad, de apoyo, de escucha y desahogo.

Madres, abuelas, padres comprometidos con la crianza, previamente se habían preparado para su labor educativa, con un gran potencial como red comunitaria de apoyo. Mientras la mayoría de las familias ha tenido que adoptar funciones de acompañamiento educativo de manera forzada y sorpresiva en esta cuarentena, desprovista de recursos, quienes integran los grupos de orientación redefinieron su labor, asumieron su rol de educadores y se adaptaron prontamente a estructurar tiempos para las diversas actividades. Lo hemos corroborado, pues muchas personas que participaron en las sesiones fueron las primeras en pedir que les compartiéramos nuevamente las canciones, juegos, cuentos y actividades que en algún momento se emplearon en las reuniones grupales. También encontramos estas prácticas al visitar los hogares a donde íbamos semanalmente a jugar y compartir con ellas: estar en casa era ya visto como un ambiente de aprendizaje.

Hemos mantenido la comunicación con los grupos, respetando el no contacto físico, pero acrecentando el social: seguimos haciendo comunidad. A la fecha hemos cumplido cuarenta días ininterrumpidos de mandarles un cuento diario, canciones de cuna, ejercicios de motricidad, ideas para juegos en casa; nos hemos acompañado, nos hemos preocupado y consolado mutuamente, dándonos esperanza, resistiendo, construyendo resiliencia.

Sabemos que han reservado tiempos para actividades escolares (de los más grandes), de juego diferenciado y en familia; para ejercicio y descanso;

para el ocio, con el fin de evitar que el aburrimiento provoque ansiedad.

Los docentes valoran y reconocen crecientemente la educación que se verifica en el hogar, y las familias hoy ponderan el quehacer de maestras y maestros.

Otra gran lección visibilizada con las condiciones del “Quédate en casa” y el reto de impulsar la educación a distancia, es la imperiosa necesidad de mantener comunicación y colaboración con quienes, desde los hogares, comparten la responsabilidad educativa. Las familias nos reportan sus inquietudes respecto de las tareas y las diferencias entre sus miembros, como las actitudes de impaciencia de papá, mamá, abuela o abuelo. Esto les ha hecho más conscientes de que comparten la acción educativa, de que educación, cuidado y atención precisan de un diálogo de saberes constante y respetuoso, entre docentes y familias, al igual que entre los integrantes de las propias familias. Se ha reforzado su comunicación, y este mutuo reconocimiento permite que fluyan las actividades educativas y de crianza. Por su parte, las y los docentes valoran y reconocen crecientemente la educación que se verifica en el hogar y, más que en otras circunstancias, las familias hoy ponderan el quehacer de maestras y maestros.

Un aspecto positivo, característico en estos momentos, es el refuerzo a las actividades de higiene. Los más pequeños son sensibles a estas rutinas y las han integrado con facilidad, no así las limitaciones del contacto físico. Recibimos un comentario ejemplar en estos términos: “Justo cuando estaba aprendiendo a saludar de mano y dar besitos se lo prohibimos”. Quedará como tarea investigar el impacto de la covid-19 en el desarrollo social y kinestésico de esta generación, ya que muchas familias han dejado de hacer deporte y reportan que la movilidad en espacios reducidos les genera ansiedad.

Pero no todo es duro y complicado, por ejemplo: han puesto en práctica sus habilidades tecnológicas. Hay personas que ya las dominaban, otras las aprendieron sobre la marcha en muy poco tiempo,

venciendo la prueba para llegar a ser usuarias capacitadas en el uso de dispositivos y de su adecuación a actividades escolares y de contacto social, aunque en ello niñas y niños nos llevan ventaja. Otro de los resultados benéficos es que los propios alumnos han resignificado los quehaceres educativos. Las familias con quienes tenemos contacto han comentado que sus hijos e hijas ya quieren regresar a la escuela, y les parece maravilloso, porque ello refleja la necesidad de aprendizaje en un marco de contacto social. La pandemia nos ha hecho conscientes del valor de hacer comunidad, de vivir junto con otros. Esperemos que el regreso a la escuela sea un éxito en el que no se pierda lo aprendido en la dura enseñanza de la epidemia.

Nos queda mucho por hacer, pues las familias nos siguen solicitando acompañarlas para enriquecer sus prácticas de crianza. En un pequeño sondeo sobre sus necesidades al extenderse la cuarentena, nos piden orientación sobre cómo tener más paciencia, organizarse mejor, atender actos emotivos como miedo, berrinches y peleas entre hermanos; requieren estrategias de adaptación de espacios y ambientes para el aprendizaje, el juego y la recreación. En fin, la labor educativa sigue exigiéndonos mirar más allá de lo habitual, explorar lo que han hecho otros sectores y aprender de sus logros.

Terminado el confinamiento surgirán nuevos retos y problemas, pero estas experiencias educativas serán relevantes para planear y ejecutar propuestas de mejora. Nosotros creemos que el SEN tiene un gran reto en estas circunstancias de emergencia y puede salir fortalecido si mira la diversidad de su quehacer y las adapta con apertura y creatividad. —



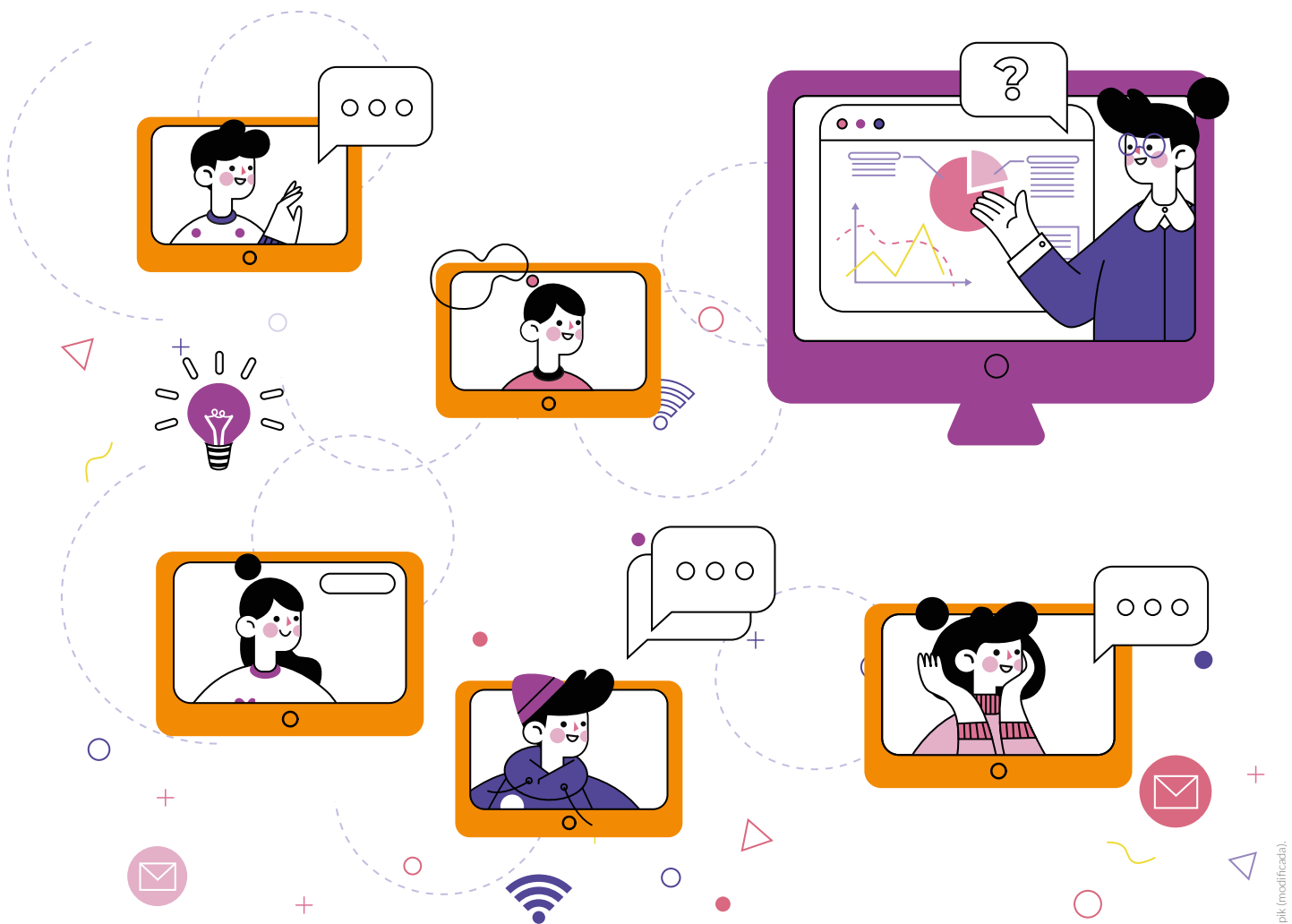


Ilustración: Freepik (modificada).

Mesa de trabajo

Fortaleciendo lazos en tiempos de pandemia

POR ELIZABETH ALEJANDRA NÚÑEZ DORANTES

Profesora de tercer grado de primaria.

Neurocientíficos y biólogos evolucionistas están de acuerdo en que nuestro rasgo más característico es la capacidad de comunicación, incomparablemente superior a la de cualquier otra especie. La profesora Núñez y su grupo de tercer año ejemplifican aquí la importancia de tal condición.

Ante la situación de confinamiento debida a la covid-19, maestras y maestros nos enfrentamos al reto de acompañar a nuestros estudiantes, comunicarnos con ellos y hacerles saber, así como a sus familias, que no están solos, que cuentan con nuestro apoyo, el cual no se circunscribe únicamente a *lo educativo*. En nuestra comunicación prevalece el interés por saber cómo estamos, cómo nos sentimos y qué podemos hacer juntos para afrontar de la mejor manera esta situación.

Las y los docentes hemos tenido que tomar decisiones, pues, por un lado, se nos exige que “enviemos trabajo a los estudiantes para abordar contenidos nuevos, los cuales tendrán que realizarse con el apoyo de sus padres”; por otro, estamos conscientes de la compleja situación que viven las familias. Ante contextos de hacinamiento, encierro, miedo, angustia, enfermedad, incertidumbre y desempleo, consideramos muy poco sensible pretender que las familias dediquen su energía, tiempo y esfuerzos a la realización obligatoria de “actividades para el logro de los aprendizajes esperados” asignadas por nosotros.

En mi caso, además de las actividades orientadas al *aprendizaje en casa* que me han solicitado en la escuela para entrega, me pregunté qué más podía hacer a fin de apoyar a mis estudiantes y sus familias, de qué manera podíamos establecer una comunicación periódica, cómo podíamos hacernos compañía y transmitir nuestros sentimientos.

Me pregunté si sería viable realizar videollamadas grupales, si las familias de mis pequeñas y pequeños tendrían los medios y el tiempo para apoyar la propuesta, y si ésta no sería objeto de sanción o reproche

en mi trabajo. Decidí indagar. Con la autorización de la directora de la escuela —quien apoyó entusiasmada mi iniciativa—, me comuniqué con la vocal del grupo para que la comentara con las familias de mis estudiantes. Me comunicó la grata sorpresa de que apoyaban la idea, y niñas y niños deseaban participar.

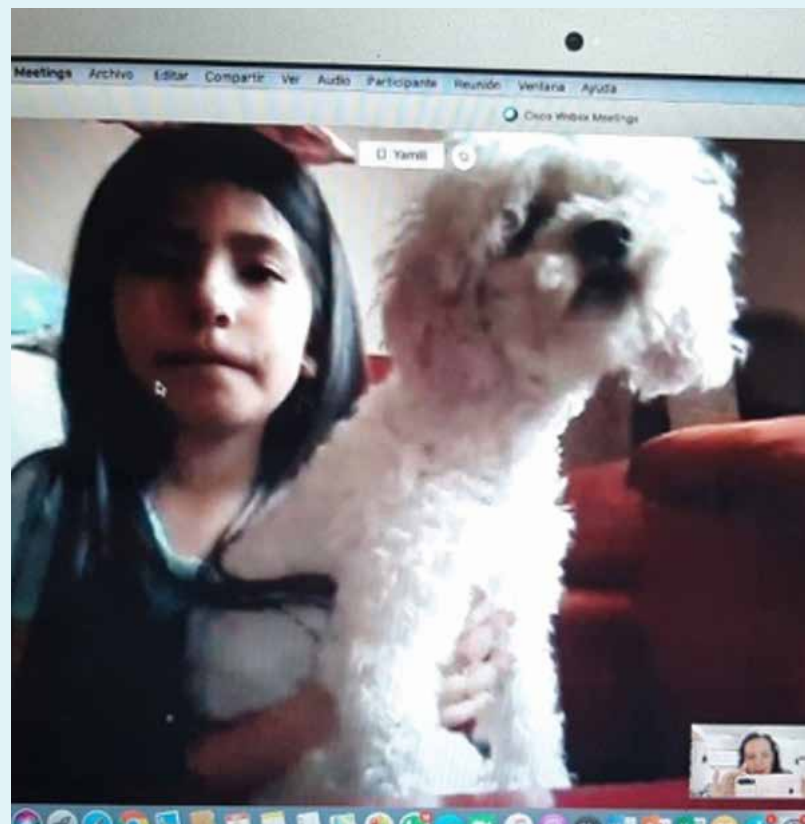
Tuvimos que informarnos y aprender a usar la tecnología para comunicarnos a distancia. Acordamos que nos veríamos dos días a la semana por la tarde para trabajar actividades de educación socioemocional, aunque yo sabía que este vínculo nos brindaba más posibilidades.

Hemos tenido tres reuniones hasta el momento de escribir este texto. En la primera aprovechamos para contarnos cómo estábamos, cómo nos sentíamos y qué

Acordamos que nos veríamos dos días a la semana por la tarde para trabajar actividades de educación socioemocional, aunque yo sabía que este vínculo nos brindaba más posibilidades.



Fotografías: cortesía de Elizabeth Alejandra Núñez Dorantes.



habíamos hecho durante los días de encierro. Como actividad para *romper el hielo* y perder el miedo a la cámara, propuse que presentáramos a nuestra mascota o algún juguete. La actividad resultó sumamente emotiva, para nosotros y nuestros familiares, pues nos ayudaban a perseguirlas, cargarlas y presentarlas frente a la cámara.

Durante nuestra segunda sesión conversamos, escuchamos a los compañeros que estuvieron en la primera, le quitamos las semillas a un jitomate y las sembramos en un pequeño recipiente con tierra. Además de cuidar las semillas, les propuse registrar el crecimiento de la planta mediante dibujos, con el propósito de que desarrollen habilidades propias de la ciencia, como la observación, la generación de hipótesis y la experimentación. Para mí era fundamental que mis estudiantes tuvieran una actividad motivadora durante el confinamiento, que canalizaran su energía, se maravillaran ante el fenómeno de la vida, adquirieran una responsabilidad, desarrollaran su sensibilidad respecto del entorno natural y se hicieran capaces de cuidar una vida.



Fotografía: cortesía de Elizabeth Alejandra Núñez Dorantes.

Por último, durante la segunda sesión, elaboramos una tarjeta sencilla para obsequiársela a nuestras mamás con motivo del Día de la Madre, tarea con la que niñas y niños tuvieron la oportunidad de expresar sus emociones y sentimientos de manera oral y escrita, de escuchar a sus compañeros y dar un regalo a sus mamás.

Para la siguiente sesión se dejó como tarea indagar qué importancia tiene el personal de salud en nuestras vidas. Al abrir la tercera reunión nos preguntamos: “¿por qué es importante su trabajo?”. Las respuestas obtenidas expresaron que requerimos de médicos y enfermeras para mantenernos sanos.

Posteriormente leímos la noticia “Coronavirus: el preocupante aumento de agresiones en México contra personal médico que combate la covid-19”, y dimos nuestra opinión al respecto. Niñas y niños exteriorizaron enojo, tristeza, impotencia y desesperación ante la actitud de quienes han agredido a trabajadores de la salud en espacios públicos o privados, y en sus propios centros laborales.

Les propuse redactar una carta para declarar nuestras emociones y opinión, y cada uno eligió a quién destinaría la suya. Algunos decidieron escribir a doctoras y doctores; otros, a personal de enfermería; dos estudiantes la dirigieron a las personas que hacen la limpieza de los hospitales; algunos más prefirieron enviar un mensaje al presidente del país y otros “a la comunidad”.

Les mostré un ejercicio que yo escribí como recurso didáctico, donde le solicito al primer mandatario que atienda las necesidades de los hospitales, pues en la mayoría de los casos el personal de salud trabaja sin el equipo y los insumos necesarios para hacer frente a la covid-19. Fuimos identificando las partes de la carta que hice y luego cada estudiante elaboró la propia. Conforme terminaban, niñas y niños leían su texto en voz alta y los demás hacíamos breves comentarios sobre lo escrito.

Niñas y niños exteriorizaron enojo, tristeza, impotencia y desesperación ante la actitud de quienes han agredido a trabajadores de la salud en espacios públicos o privados, y en sus propios centros laborales.

Fotografías: cortesía de Elizabeth Alejandra Núñez Dorantes.

12 de mayo del 2020.
Señores Militares de México
Les agradezco por arriesgar su vida por todos nosotros por protegerlos, por ayudar a la gente en las emergencias y por los hospitales que adaptaron para enfrentar el covid-19.
Es admirable lo que ustedes hacen por eso cuando sea grande quiero ser Doctora Militar/Doctora para curar a las enfermas y Militär como mi papá.
Me despido y les doy gracias
ATE.
Mia Krystal 9 años

12/05/20
Madrina Rocío:
Te quiero decir que estoy muy muy orgullosa de ti porque se que eres enfermera especialista y estas en riesgo de contagio constante porque estas salvando vidas y se tambien que estas triste porque no puedes besar ni abrazar a Jose pero Dante y yo vamos a cuidarlo y ver que no le pase nada malo para que tu puedas cuidar y salvar mas vidas, muchos abrazos y besos te queremos. Años 9
Atte: Victoria Paloma Vazquez N.

Ciudad de México del 12 de mayo de 2020
Al personal de limpieza:
Yo quiero agradecer al personal de limpieza porque su trabajo, tambien es muy valioso ya que con su apoyo cuidan a los doctores y enfermeras y mantienen limpio los hospitales y asi cuidan y salvan vidas por eso son personas muy importantes asi como los doctores y enfermeras.
Me despido deseandole que se encuentren bien y muchas gracias.
Atte: Ashanti Udall
8 años
escuela primaria fajá de oro

Carta a los medicos
12. 05 2020
* A Ustedes que nos estan cuidando en estos tiempos de contingencia, los felicito y les doy las gracias por todo lo que hacen por nosotros.
Esta mal que los maltratan porque ustedes nos cuidan.
Yo voy a hacer mi parte quedandome en casa y manteniendo la sana distancia para no contagiarme.
Me despido y espero que este pronto termine.
¡¡¡¡¡¡¡
Santel Garcia Chávez
8 años Estudiante de la escuela fajá de oro

ADIMaxd2020
A mi comunidad:
Yo les quiero pedir a todos que respetemos a los doctores y enfermeros, ya que ellos cumplen con su trabajo y lo hacen con amor.
Les agradezco mucho.
Yourcio Alatorre Alvarado
8 años

México D.F. a 12 de mayo
Sr. Presidente de México.
Andrés Manuel López Obrador:
Quiero pedirle que por favor ayude a los doctores, a las enfermeras, que provea a los hospitales de lo necesario para que puedan salvar vidas.
A todas las personas, les pido que se cuiden y que sigan las indicaciones.
A los doctores y a las enfermeras gracias por todo y que Dios los bendiga.
Gracias por su atención.
Joshua Isaac Sánchez González
8 años

Se buscó fomentar el cuidado de sí y del otro, del nosotros, que lograremos en la medida en la cual trabajemos para la construcción de una escuela solidaria.

El primer propósito de esta actividad fue dialogar con las y los pequeños respecto de la situación que vivimos; también se buscó el aprendizaje significativo al establecer un vínculo entre lo que hemos de aprender y nuestro contexto; en tercer lugar, se trabajó el desarrollo del pensamiento crítico mediante

el análisis de nuestra realidad; por último, y más importante, se buscó fomentar el cuidado de sí y del otro, del nosotros, que lograremos en la medida en la cual trabajemos para la construcción de una escuela solidaria.

Gracias a esta forma de encontrarnos, hemos establecido una red de comunicación constante y fortalecido los lazos entre estudiantes, familias y docentes, lo cual nos ha indicado cómo estamos y cómo nos sentimos. De igual manera, nos ofrece la oportunidad de sabernos acompañados, comprendidos y apoyados, y nos ha permitido encontrar otras maneras de aprender y desaprender juntos. ■

Receso

Para que adultos y niños sigan aprendiendo

Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativa

App



Hazte pequeño

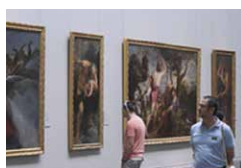
Pensada para las familias que durante el confinamiento desean convivir realizando actividades divertidas, esta aplicación española está basada en el libro infantil *Aprendiendo a ser pequeño: 80 juegos con niños*, de la escritora Olga del Ama y la ilustradora Elena Villar. En ella se pueden encontrar sesenta dinámicas diseñadas para personas de entre cero y nueve años de edad, e incluso de entre cero y cien. La aplicación gratuita emplea un sistema de filtros para encontrar el juego perfecto. Cada juego refuerza el desarrollo de niñas y niños, como psicomotricidad, socialización, memoria... Por su parte, madres, padres y cuidadores disfrutan tiempo de calidad con sus hijos y recuperan parte de su infancia.

Recursos en línea



AprenderGratis.es

Este portal español ofrece más de dos mil cursos en línea gratuitos sobre diversos temas dirigidos al público general. Es posible encontrar cursos para todos los gustos y necesidades: desde aprender idiomas –inglés, chino, alemán, francés, etcétera–, hasta clases de fotografía, arquitectura, informática, marketing y salud, entre muchos otros. El diseño de la plataforma es sencillo y de fácil navegación; la mayoría de sus contenidos se generan en universidades y empresas de renombre. Este sitio web abre una vasta gama de posibilidades para adquirir o mejorar conocimientos en múltiples disciplinas que impulsan el crecimiento personal.



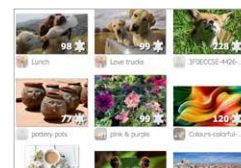
Museo Nacional del Prado

A lo largo de su historia, el madrileño Museo del Prado ha cumplido la misión de conservar, exponer y enriquecer una colección de obras de arte con reconocido valor universal. En su sitio web, se puede admirar el acervo del museo a detalle, en imágenes de alta resolución; hay además videos sobre obras y artistas, e incluso pueden descargarse copias digitales. La sección "Aprende", de visita obligada, emplea diferentes herramientas y recursos educativos: exposiciones virtuales, publicaciones didácticas, biografías de pintores famosos, biblioteca y archivo digital.



La Teatroteca

Quienes gustan del arte escénico pueden ver gratis mil quinientas obras de teatro en este sitio. Se trata de una *medioteca* creada por el Centro de Documentación Teatral de España. Almacena más de diez mil obras dramáticas y otros espectáculos escénicos, entre los que hay representaciones del Siglo de Oro español, teatro isabelino, comedias, obras contemporáneas, etcétera. Para disfrutar el contenido, es preciso crear una cuenta de aficionado, con la que se pide prestada una obra a la vez por un máximo de cuarenta y ocho horas. Los profesionales del teatro tienen acceso a tres obras cada cinco días.



Jigsaw Planet

Página especializada en rompecabezas, que permite crear, jugar, compartir y competir en línea. Contiene juegos de distintas dificultades, con más o menos piezas, de manera que la diversión es accesible a todas las edades. Incluso permite crear tu propio rompecabezas con una fotografía. Se trata de una opción ideal para presentar nuevos temas y hacer lúdicas las clases. Capacidad lógica, resolución de problemas, orientación espacial, desarrollo de la memoria visual, son algunas de las habilidades o capacidades que las y los jugadores desarrollan con esta herramienta.

Libro



Educación de jóvenes y adultos: contribuciones de la investigación para pensar la práctica educativa

María del Carmen Lorenzatti y Alejandra Bowman (compiladoras) (2019).
Río Cuarto: UniRío Editora.

Esta publicación reúne diversos textos sobre la problemática específica de la educación permanente de jóvenes y adultos en el contexto rural. Diversas autoras y autores abordan conjuntamente los dos rangos de edad, porque ambos comparten características comunes, como el histórico carácter marginal en las políticas públicas sobre el rezago educativo, la falta de especificidad en la formación docente que los atiende y el desorganizado contenido curricular. El principal objetivo de este libro es reunir los conocimientos y las herramientas teóricas metodológicas para discutir y repensar la práctica educativa en este campo de estudio.





GOBIERNO DE
MÉXICO



MEJORED
COMISIÓN NACIONAL PARA LA MEJORA
CONTINUA DE LA EDUCACIÓN